

Productividad y empleo informal en Colombia: una aproximación a la economía de los tenderos

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2018
Fecha de aprobación: 23 de noviembre de 2018
Pp. 4 - 15

Cómo citar este artículo:

Alzate Londoño, A. A.; Domínguez Contreras, J. E.; Ortega Torres, J. E. y Rojas Díaz, D. A. (2018). Productividad y empleo informal en Colombia: una aproximación a la economía de los tenderos. *Revista Plutos*, 8(2), 4-15.

Anderson Andrés Alzate Londoño¹

Universidad EAN

aalzatel8982@universidadean.edu.co

Jesús Esteban Domínguez Contreras²

Universidad EAN

jdomingu2262@universidadean.edu.co

Juan Esteban Ortega Torres³

Universidad EAN

jortegat5860@universidadean.edu.co

Diego Alejandro Rojas Díaz⁴

Universidad EAN

drojasdi9146@universidadean.edu.co



Resumen

La informalidad ha sido reconocida como uno de los más grandes obstáculos para lograr cerrar la brecha de la desigualdad en nuestra sociedad colombiana. En ese sentido, este artículo tiene como objetivo lograr la identificación de las variables que más inciden en la labor de la población de tenderos de las localidades de Kennedy y Ciudad Bolívar en Bogotá, entendiendo, por sus características, su quehacer como un tipo de empleo informal.

Con ello se busca, desde la estadística descriptiva, reconocer dónde se encuentra la media de los datos más significativos recopilados en la encuesta realizada en conjunto con la Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá en su proyecto «Tienda para todos».

Palabras clave:

tiendas de barrio; tenderos; productividad; empleo informal; informalidad; desigualdad; Bogotá.

1 Estudiante del programa de Economía – Universidad EAN. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8984-9817>

2 Estudiante del programa de Economía – Universidad EAN. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8296-4919>

3 Estudiante del programa de Economía – Universidad EAN. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4035-3244>

4 Estudiante del programa de Economía – Universidad EAN.



Productivity and informal employment in Colombia: an approach to the economy of shopkeepers

Abstract

Informality has been recognized as one of the greatest obstacles to closing the gap of inequality in our Colombian society. In this sense, this article aims at achieving the identification of the variables that most affect the work of the population of shopkeepers in the localities of Kennedy and Ciudad Bolívar in Bogotá, understanding their work as a type of informal employment due to its characteristics.

Taking this into account and from the descriptive statistics, we seek to recognize the average point of the most significant data collected in the survey that was carried out together with the Secretariat of Economic Development of Bogotá in its project «Store for All».

Keywords:

neighborhood stores, shopkeepers, productivity, informal employment, informality, inequality, Bogotá.



Productivité et emploi informel en Colombie: une approche économique des petits commerces

Résumé

L'informalité du travail est l'un des principaux obstacles à la réduction des inégalités de la société colombienne. Dans cet article nous tenterons d'identifier les variables affectant fortement le travail des commerçants des arrondissements de Kennedy et de Ciudad Bolívar à Bogotá et caractérisant ces emplois informels.

Nous chercherons ensuite à identifier, au travers de statistiques descriptives, la moyenne des données les plus significatives recueillies lors de l'enquête réalisée conjointement avec le Secrétariat au développement économique de Bogotá dans son projet «Shop for all».

Mots-clefs:

magasins de quartier; commerçants; productivité; emploi informel; informalité; inégalité; Bogotá



A produtividade e o emprego informal na Colômbia: uma aproximação à economia dos vendedores de bairros

Resumo

A informalidade tem sido reconhecida como um dos maiores obstáculos para conseguir fechar a brecha da desigualdade em nossa sociedade colombiana. Nesse sentido, este artigo tem como objetivo conseguir a identificação das variáveis que mais incidem no trabalho da população de vendedores das localidades de Kennedy e Cidade Bolívar em Bogotá, entendendo, por suas características, seu proceder como um tipo de emprego informal.

Com isso procura-se, desde a estatística descritiva, reconhecer onde se encontra a média dos dados mais significativos recopilados na pesquisa realizada em conjunto com a Secretaria de Desenvolvimento Econômico de Bogotá em seu projeto «Tienda para todos».

Palavras-chave:

lojas de bairro; tender vocês; produtividade; emprego informal; informalidad; desigualdade; Bogotá.

1. Introducción

Las tiendas de barrio han sido un elemento cultural de gran notoriedad en Colombia, en especial en aquellos lugares donde las personas compran al detal, debido a los bajos precios y al ingreso que disponen. Esta labor la cumple el tendero, aquella persona encargada de prestar un servicio a su comunidad brindando diversidad de productos que los hogares colombianos, ubicados en un centenar de barrios, necesitan. El resultado es la fidelización por parte de los consumidores, pues terminan acudiendo a estos establecimientos siempre que desean productos tales como víveres, elementos para el hogar y demás.

En la presente investigación, se hace una encuesta dentro de dos localidades donde la cantidad de tenderos es bastante alta, buscando realizar un acercamiento a la realidad de las condiciones en las cuales ellos realizan sus labores y entender de qué forma se encuentra organizado su negocio, bajo qué medidas financieras logran vender toda su gama de productos y evidenciar cuáles son las características socioeconómicas comunes dentro del sector en general.

Se hará un símil según los resultados obtenidos de las observaciones con información clasificada de investigaciones anteriores, haciendo hincapié en las variables más importantes que se tendrán en cuenta, como el sexo —el papel que desempeña la mujer en este sector—, la desigualdad salarial respecto de los sectores formales, la dignidad del empleo, la educación básica no profesional como limitante para muchas de las personas que realizan dicho trabajo, así como la generación de empleo —trabajadores a cargo—.

2. Marco teórico

Peres (2013) define el sector informal de una economía como aquel en el cual se desarrollan actividades de pequeña escala, intensivas en mano de obra y de baja productividad, las cuales constituyen la principal fuente de empleo e ingresos en países en vías de desarrollo. Así es que dicho sector se caracteriza por tener mínimas barreras de ingreso en materia de aptitudes y competencias que repercuten en una precaria productividad, esto en contraposición con el formal, que se basa en la utilización de tecnología avanzada, mano de obra calificada y consecuente alta productividad.

Ahora bien, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) postula una definición mucho más concreta y describe el sector informal como un conjunto de unidades productivas en forma de empresas no constituidas en sociedad, en las que preponderan relaciones de parentesco, no hay acuerdos contractuales y hay ausencia de un marco legal. Unidades productivas en las que hay menos de diez trabajadores, a los que son asignados múltiples funciones y también hay una marcada presencia de desplazados rurales que acuden al sector como única opción de empleo.

A la hora de hablar de determinantes del sector informal, principalmente existen dos enfoques teóricos que aducen diferentes razones como explicativas para el trabajo informal. En primer lugar, el enfoque estructuralista arguye el mencionado fenómeno como el producto de la poca capacidad del sector formal para absorber la oferta laboral en constante crecimiento, que, en consonancia con Pinto (1991), no tiene las condiciones para un desarrollo de tecnologías que coadyuven con el desarrollo de la industria y presionen al alza la demanda laboral. A su vez, y en segunda instancia, el enfoque de la teoría institucionalista explica

la informalidad laboral a partir de la indisposición de los administradores de unidades productivas formales para contratar a más personas debido a los altos costos que ello representa, algo que puede estar relacionado teóricamente con la doctrina neoliberal, que explica la informalidad a partir de la excesiva regulación en el mercado laboral por parte del Estado, lo que desincentiva a los dueños de capital a contratar empleados.

Teniendo en cuenta los aportes en la literatura sobre la relación existente entre la calidad de vida de los tenderos y el bajo nivel de ingresos que perciben, se puede ver la apreciación objetiva de Ochoa y Ordóñez (2004) al afirmar que el salario mínimo dentro de su concepción de ser el ingreso necesario para cubrir las necesidades básicas entra en una disyuntiva cuando se entiende que hay distorsión entre el mercado y este nivel de ingresos, con lo cual el sector informal se aumenta por los altos costos que llega a representar para las empresas contratar empleados, y, además, que la edad desempeña un papel importante, ya que después de cierta edad —alrededor de los 35 años— la inclusión al mercado laboral formal se ve seriamente permeada.

Respecto de la variable de sexo, se comprueba que la mujer ha tenido un papel más protagónico en el mercado laboral en los últimos años y que ha venido en aumento, tal y como lo resaltan Amador, Bernal y Peña (2013), quienes exponen que ha habido causas destacadas para que se fundamente la reducción de la brecha de género, pero que la intensidad de horas de trabajo ha sido estable, de modo que es el sexo masculino más trabajador en promedio, aunque puede ser discutible en vista de que muchas de las mujeres que están en el sector informal tienen participación activa en las labores del hogar o en el cuidado de los hijos, si estos son niños. Sin embargo, a pesar de lo anterior, es destacable que la mayor cobertura de participación laboral la tienen las mujeres que cuentan con hijos pequeños en un rango de edad entre los 6 y los 17 años.

Además, el efecto de la bancarización de pymes en el empleo es un factor que no se puede ignorar en el estudio de la economía laboral colombiana, en especial en las localidades de estrato medio, puesto que estas generan el 67 % del empleo y el 40 % de la producción (Botello, 2015). Las estimaciones del modelo probabilístico implementado en el trabajo de Botello arrojaron lo siguiente: el tamaño y la capacidad tecnológica de las empresas como variables con mayor significancia en la explicación de barreras para entrar en mercados financieros en la búsqueda de crear ventajas competitivas para así potencializar y darles profundidad a los sectores. Complementario a esto, las empresas pueden tener contabilidades enfocadas y dirigidas a flujos de caja sostenibles que serán garantías para acceder a créditos y permanecer en el mercado a largo plazo.

Por otro lado, es preciso considerar la efectividad de los subsidios para desempleados en Colombia, analizando las ganancias que estos pudieron brindar a los beneficiarios, pero es notorio que, una vez estas ayudas económicas terminaron o cumplieron sus periodos, algunas poblaciones presentaron decrecimiento en sus ingresos durante los siguientes 18 meses (Medina, Nuñez y Tamayo, 2013). Lo anterior es posible expresarlo en la ineffectividad de los subsidios para personas no activas económicamente con el motivo de apertura de la tienda en las encuestas tomadas, puesto que, en el plazo establecido para las poblaciones que presentaron reducciones en sus ingresos, una parte se puede relacionar con la cantidad de personas que decidieron abrir tienda por estar desempleados.

De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2016), a septiembre de 2016, los microestablecimientos del sector de comercialización son los que destacan mayor concentración en la ocupación de una persona con el 41,9 % y el bajo porcentaje en ocupación de seis a nueve personas. Es importante evidenciar que en el trabajo de campo las tiendas intervenidas pertenecían en su totalidad al sector de comercialización, lo que nos acerca

a una posible cantidad de personas ocupadas en estas. Por consiguiente, la variable escogida en relación fue la generación de empleo.

Al cúmulo de determinantes expuestos, Ochoa y Ordóñez (2004) agregan que, para el caso de la economía colombiana, el difícil acceso a educación, el desplazamiento forzado, el deseo de generar ingresos que complementen los salarios percibidos por las personas y una aversión a trámites y «papeleos» de legalización son factores que explican el nivel de informalidad en la economía colombiana. Los autores resaltan que «para el productor formal su objetivo es la maximización de la utilidad, mientras que para el informal la meta es la generación de un ingreso que permita la subsistencia» (p. 116), algo que Altimir (1994) definiría como estrategia de supervivencia.

3. Metodología

El presente estudio fue realizado por estudiantes de la Universidad EAN en compañía de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico de la Alcaldía de Bogotá, el cual llevó a cabo un trabajo de campo para tomar y evaluar diferentes puntos de partida a investigar como el empleo, que es caso de enfoque en este trabajo; una muestra mediante encuestas aplicadas a tenderos previamente georreferenciados. El trabajo consistió en utilizar un formato de encuesta estándar para desarrollarla a los representantes de cada una de las 978 tiendas de dos localidades: Ciudad Bolívar y Kennedy.

Establecido el consolidado de datos tabulados, se procede a realizar estadística descriptiva de estos, para tener un acercamiento y explicar la productividad y el empleo informal que las pequeñas empresas de estos sectores ofrecen. Herramientas básicas para extraer información como paquetes informáticos de Office como Access y Excel fueron utilizados en

este trabajo. El proceso de recolección y tratamiento de datos no requirió pruebas estadísticas de significancia, puesto que este no fue el enfoque en este estudio; sin embargo, la riqueza de datos obtenidos por la amplia muestra permite abstraer primeros acercamientos del empleo, de la productividad y de la calidad de vida en la economía informal de las localidades de Ciudad Bolívar y Kennedy. Las variables elegidas se tomaron en torno al tema foco: el empleo.

Estas son:

- Género —persona encuestada—
- Motivo de apertura de la tienda
- La remuneración reportada vía ingresos
- La educación del propietario e hijos
- Generación de empleo —trabajadores a cargo—
- Vacaciones anuales del tendero
- Días de atención de la tienda

De aquí en adelante, será utilizada la palabra «tendero» para designar a todo propietario de alguna pequeña unidad productiva.

4. Resultados

Según la Secretaría de Desarrollo Económico, en Bogotá existen cerca de 11 083 unidades productivas informales en 12 localidades, de modo que es Suba donde se localiza el 22 % del total. A continuación, se procederá a analizar los resultados de dos de las localidades en las que se concentra el 30,8 % de las tiendas de la ciudad: Kennedy, el 17,2 %, y el 13,6 % para Ciudad Bolívar, respectivamente.

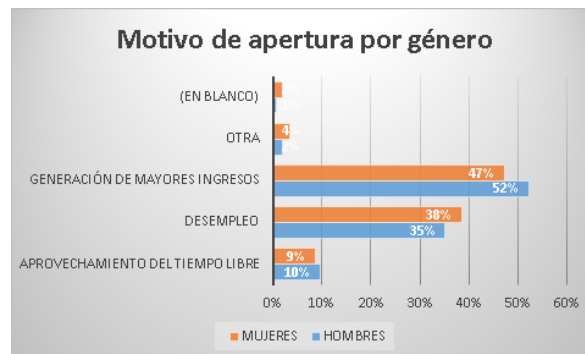
La muestra de las unidades productivas refleja que el 55,97 % pertenecen a estrato tres, el 30 % se ubican en estrato 2 y al estrato 1 le corresponde el 13,29 %.

4.1. Estructura socioeconómica

4.1.1. Sexo

Se inicia comparando la cantidad de hombres y mujeres entrevistados, el 50,8 % y el 49,2 %, respectivamente, y se halla poca diferencia en la cantidad de personas por sexo que atienden los microestablecimientos en las localidades. Respecto de los motivos que han llevado a los tenderos a tomar la decisión de abrir su unidad productiva, la que prepondera entre los encuestados para las localidades de Ciudad Bolívar y Kennedy es la generación de ingresos adicionales, seguido de desempleo, lo que, en definitiva, confirma el enfoque de Altimir (1994), en el que los trabajadores del sector informal repercuten en estos trabajos aceptando un ingreso de supervivencia (Figura 1).

Figura 1. Motivo de apertura por género

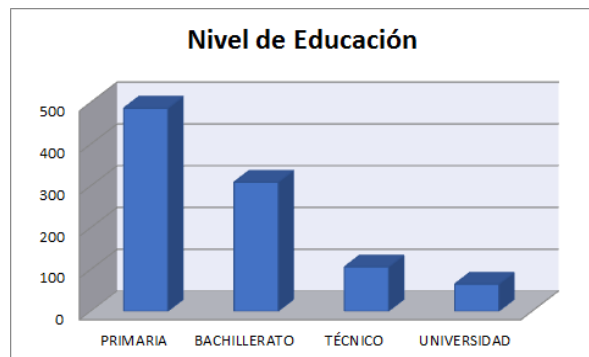


Fuente. Elaboración propia.

4.1.2. Nivel de educación

Según Peres (2013), el nivel de educación corresponde a un determinante significativo de la economía informal. Para el caso de las unidades productivas en las localidades de Kennedy y Ciudad Bolívar, se observa que no es una excepción al postulado, pues el 82 % de la muestra trabajada no tuvo acceso a educación superior (Figura 2).

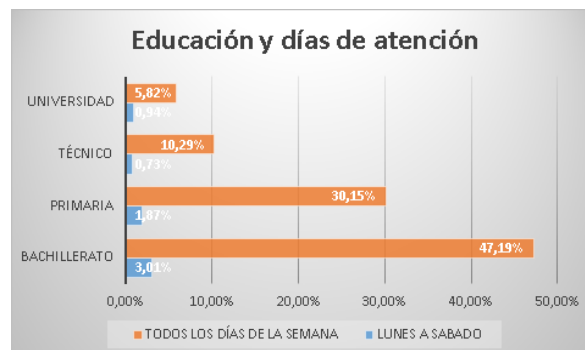
Figura 2. Nivel de educación



Fuente. Elaboración propia.

Así es que los tenderos que poseen precaria formación académica se ven obligados a entrar en un mercado laboral informal en el que serán aceptados debido a permisivas barreras de entrada y a la poca competitividad del sector (Figura 3).

Figura 3. Educación y días de atención



Fuente. Elaboración propia.

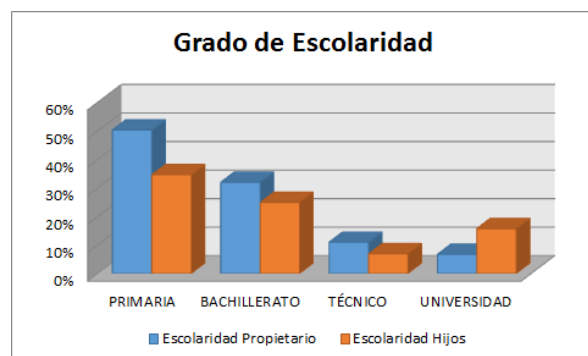
Paralelamente a la escolaridad, observamos que se mantienen las proporciones en la distribución frente a la variable días de atención de los establecimientos, lo que indica que la educación es una variable que no afecta significativamente la intensidad de apertura en los establecimientos, así como que en este tipo de empleabilidad los agentes económicos en su mayoría no rompieron la barrera de la educación básica y media.

Además, se pueden establecer relaciones entre variables competitivas, como la educación y el horario de atención, dado que presentan entre sí un costo de oportunidad en la realización de una u otra, lo cual limita el proceso de formalización para aquellas tiendas que desean lograrlo.

4.1.3. Escolaridad del propietario versus escolaridad de sus hijos

A la hora de comparar el grado de estudio que alcanzan los hijos de los tenderos respecto de sus padres, encontramos que cerca del 20 % tienen hijos que no superan los 7 años, y no han ingresado siquiera a la primaria (Figura 4).

Figura 4. Grado de escolaridad



Fuente. Elaboración propia.

El estudio encuentra mayor relevancia en la variable universidad, pues refleja que el 16 % de los hijos de los tenderos de las localidades de Kennedy y Ciudad Bolívar tienen acceso a la educación superior, en contraste con el 7 % de sus padres. Lo anterior explicado por el incremento de programas de fomento educativo como Ser Pilo Paga y la expansión de crédito estudiantil que en generaciones anteriores no estaba disponible para fomentar la inserción a la educación a poblaciones de características socioeconómicas menos favorables.

4.1.4. Días de atención

Teniendo en cuenta que los datos trabajados corresponden a cerca del 30 % de los tenderos de Bogotá, se podría considerar concluyente que el 93 % de las unidades productivas laboran los siete días de la semana, algo que constituye una descripción *per se* del negocio de la tienda de barrio en la ciudad; un negocio que está en funcionamiento en promedio doce horas al día los siete días de la semana, y todo para atender las necesidades de los clientes y buscar el mayor margen de rentabilidad posible (Figura 5).

Figura 5. Días de atención de la tienda



Fuente. Elaboración propia.

El estudio encuentra un vínculo significativo entre la cantidad de unidades productivas que abren los siete días de la semana y el concepto acerca de la importancia del servicio para la comunidad en cada localidad, toda vez que el 97 % de los encuestados cree que el servicio que presta es esencial para la comunidad en la que se encuentra. Algo que Peres (2013) recalca como incipiente improductividad del sector informal en general: muchas horas de trabajo para remuneraciones relativamente bajas.

4.2. Estructura operativa de las unidades

En consonancia con el análisis propuesto, es preciso hacer hincapié en la estructura operativa de las pequeñas unidades de negocio abordadas, diagnosticando cómo están los tenderos de las localidades de Kennedy y Ciudad Bolívar.

4.2.1. Capacitación

El sector informal de una economía se caracteriza por la escasa productividad explicada por la precaria especialización del trabajo, en consonancia con Peres (2013). Es preciso analizar qué proporción de las pequeñas unidades productivas han recibido capacitación en materia de gestión de ventas y organización de inventario que coadyuve con mejoras en la gestión operativa del negocio (Figura 6).

Figura 6. Capacitación



Fuente. Elaboración propia.

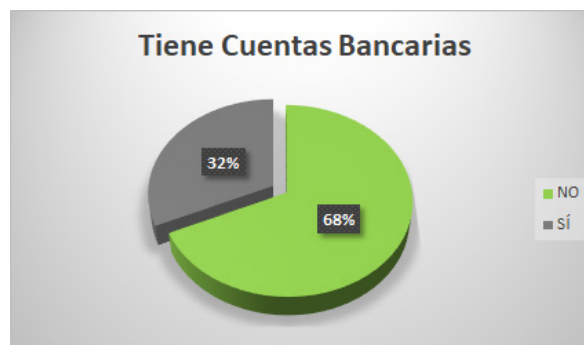
Se observa que menos de un tercio de los tenderos ha recibido capacitación por parte de algún ente privado o público, o por programas como *Tienda para Todos* o los implementados por Bavaria en años anteriores. Ahora bien,

es preciso recalcar que solo el 38 % de tenderos capacitados cree que dicho programa haya mejorado su negocio o les haya hecho creer en este, lo que es acertado sobre la necesidad y funcionalidad de los programas.

4.4.2. Cuentas bancarias

A continuación, se observará la proporción de tenderos con acceso al sistema financiero colombiano (Figura 7).

Figura 7. Tiene cuentas bancarias



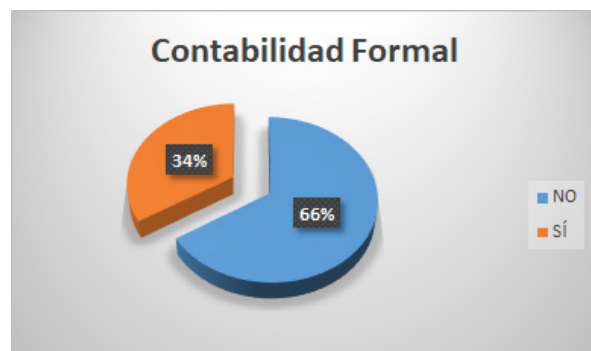
Fuente. Elaboración propia.

El 32 % tienen alguna cuenta bancaria, esto como reflejo del funcionamiento informal de la operativa de los pequeños negocios, en los que es común que se prefiera acceder a créditos «gota a gota», en lugar de solicitar créditos a entidades financieras consolidadas. De igual forma, los comerciantes prefieran utilizar efectivo en su día a día que mover su dinero a través de una cuenta en un banco, lo que expresa de forma implícita una imagen negativa respecto del sector bancario.

4.4.3. Contabilidad formal

Estrechamente relacionada con el manejo de una cuenta bancaria, la variable referente a la contabilidad formal expresa el grado de tecnificación de las unidades productivas de las localidades de Ciudad Bolívar y Kennedy (Figura 8).

Figura 8. Contabilidad formal



Fuente. Elaboración propia.

Nótese la similitud entre las proporciones de la contabilidad formal y la cuenta bancaria. Ello señala un vínculo significativo entre las dos variables, explicado por cierta aversión al control y la notificación del Estado sobre las utilidades de las unidades, por un «miedo a la tributación». Esto expresa una necesidad de capacitación en tales temas para los tenderos de la ciudad en general, hecho que mejoraría la competencia de control de las unidades productivas, que, al ingresar al sistema financiero y llevar contabilidad general, podrían tributar de una forma acorde con su volumen de ganancias, en contraposición con el sistema de recaudo de monotributo bajo un mecanismo de impuestos regresivos en el que se establece una tarifa única a pagar por todas las unidades productivas informales en la ciudad. Tal situación

ha generado inconvenientes para muchos tenderos, pues no todos perciben el mismo volumen de ganancias.

4.4.4. Asignación de las utilidades

Para Altimir (1994), el sector informal se caracteriza por un trabajo para la subsistencia; una estrategia de supervivencia más que de maximización de beneficios y generación de valor para el negocio. Es preciso observar en qué asignan las utilidades percibidas por la unidad productiva los tenderos de las localidades estudiadas (Figura 9).

Figura 9. Asignación de las utilidades



Fuente. Elaboración propia.

El 54 % de los tenderos encuestados no invierten las utilidades de su negocio en algo distinto de este, lo que indica que ganan lo justo para cubrir gastos esenciales y no tienen excesos de liquidez que permitan incursionar en otro tipo de inversiones.

5. Conclusiones

En primera instancia, se concluye que los supuestos teóricos derivados de la revisión de literatura sí aplican para el caso de las unidades productivas de las localidades de Kennedy y Ciudad Bolívar, en las que, en conjunto, se ubica el 30,8 % del total de tiendas de barrio de la ciudad. Los tenderos encargados de los negocios informales en cuestión han tenido un limitado acceso a la educación, que los ha llevado a buscar alternativas para su desempleo en el sector informal, así como la necesidad de percibir mayores ingresos adicionales a salarios de subsistencia, lo que deriva en extensas horas de trabajo para una remuneración relativamente baja.

Sobre el nivel de educación, se percibe una mejora generacional para los hijos de los tenderos, que tendrán más opciones de ingresar a la educación superior y cerrar con la brecha de desigualdad. El fundamental rol de políticas públicas encaminadas al fomento de la educación inclusiva es innegable.

Se encuentra que la capacitación recibida en periodos anteriores no ha hecho posible cambios estructuralmente significativos para los tenderos, teniendo en cuenta que no es la gestión de ventas y los inventarios, sino la gestión financiera, tributaria y crediticia del negocio los rubros que mejorarían la competitividad de las unidades informales. Esto es, ante la inminente necesidad de aumentar el nivel de recaudo tributario por parte del Estado, dado el marco fiscal preponderante actualmente, es necesario fortalecer una capacitación para la inclusión de las unidades productivas sobre bancarización y contabilidad que permita establecer un sistema de gravamen acorde con las utilidades percibidas por cada unidad; un enfoque tributario progresivo para la pequeña tienda.

Además, la gran cantidad de tiempo que le dedican a la atención del negocio se puede relacionar con calidad de vida y el costo de oportunidad que conlleva adelantar operaciones y permanencia en la tienda. El problema más profundo de esta situación es la poca productividad que las tiendas generan, por lo que no se ven incentivados los propietarios a asignar recursos en la ampliación y en el mejoramiento de procesos a través de inversión en tecnología para acceder al sistema financiero, llevar una contabilidad formal, capacitación y educación de ellos mismos, contratación de empleados y aumento de utilidades mediante sistemas de estados financieros sostenibles, para así mejorar sus condiciones laborales y personales, además de fomentar y dinamizar la economía en el traslado a una economía formal generando crecimiento.

Referencias

- Altimir, O. (1994). Distribución del ingreso e incidencia de la pobreza a lo largo del ajuste. *Revista de la Cepal*, 52, 7-32. Recuperado de <https://bit.ly/2J7qa2b>
- Amador, D., Bernal, R. y Peña, X. (2013). El aumento en la participación laboral femenina en Colombia: ¿fecundidad, estado civil o educación? *Documentos CEDE*, 25. Recuperado de <https://bit.ly/2MGi7DB>
- Arango, L. E. y Posada, C. E. (2006). The time-varying long-run unemployment rate: The colombian case. *Borradores de Economía*, 389. Recuperado de <https://bit.ly/2XTQ8KD>
- Ariza, J. and Montes-Rojas, G. (2017). Labour income inequality and the informal sector in Colombian cities. *Cuadernos de Economía*, 36(spe72), 77-98. Recuperado de <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v36n72.65820>
- Asociación Nacional de Instituciones Financieras. (2017). *Reducción del efectivo y tamaño de la economía subterránea en Colombia*. Recuperado de <https://bit.ly/2MCjuLw>
- Botello Peñaloza, H. A. (2015). Determinantes del acceso al crédito de las pymes en Colombia. *Ensayos de Economía*, 25(46), 135-156. Recuperado de <https://bit.ly/2vDQNE1>
- Cárdenas, M. y Mejía, C. (2007). Informalidad en Colombia: nueva evidencia. *Documentos de Trabajo*, 35. Recuperado de <https://bit.ly/2ZNe3gD>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (26 de marzo de 2016). *Microestablecimientos - MICRO*. Recuperado de <https://bit.ly/2HPnrqe>
- Espinosa Acuña, O. A. y Vaca González, P. A. (2012). PTF y productividad laboral en Colombia 1970-2010: una aproximación a partir del modelo de Solow-Swan mediante análisis de cointegración y estimación recursiva bajo una modelación VEC. *Econógrafos*, 35. Recuperado de <https://bit.ly/2VwM4Sz>
- Loayza, N. A. (1997). *The economics of the informal sector. A simple model and some empirical evidence from Latin America*. The World Bank. Recuperado de <https://bit.ly/2DDLAA5>
- Medina, C., Núñez, J. and Tamayo, J. A. (2013). The unemployment subsidy program in Colombia: An Assessment. *IDB Working Paper Series*, 369. Recuperado de <https://bit.ly/2US56ii>
- Ochoa Valencia, D. y Ordóñez, A. (2004). Informalidad en Colombia: causas, efectos y características de la economía del rebusque. *Estudios Gerenciales*, 20(90), 105-116. Recuperado de <https://bit.ly/2DFRaSy>
- Peres Rokhas, V. A. (2013). *Mercado laboral colombiano: el sector informal desde la perspectiva del género*. Trabajo presentado en Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables: Sociedad y Desarrollo, Cartagena de Indias, Colombia. Recuperado de <https://bit.ly/2V6gR9H>
- Pinto, A. (1991). *América Latina: una visión estructuralista*. México, D.F.: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rosenbluth, G. (1994). The informal sector and poverty in Latin America. *Cepal Review*, 52, 155-175. Recuperado de <https://bit.ly/2vx3fFg>
- Uribe García, J. I., Ortiz Quevedo, C. H. y García Cruz, G. A. (2008). Informalidad y subempleo en Colombia: dos caras de la misma moneda. *Cuadernos de Administración*, 21(37), 211-241. Recuperado de <https://bit.ly/2DFB1N8>